

Despedida de 2020, acogida de 2021

Brigitte Champetier de Ribes

Charla on line del 30 de diciembre de 2020

Estimados amigos,

En esta noche vieja 2020 vamos a vivir una despedida muy especial, una doble despedida y acogida: la despedida del año 2020 como lo hemos vivido individualmente cada uno, y la despedida de una etapa de la Humanidad, que se inició con el comienzo de la Pandemia.

Los seres humanos somos energía materializada en el espacio/tiempo.

Como energía estamos evolucionando **en dos espirales**: en la espiral de nuestra vida individual y en la gran espiral de la evolución de la humanidad. Ambas al servicio de la expansión de la conciencia y del amor.

Somos vibración, por lo que estamos resonando con todas las demás energías. Estamos en interconexión permanente todos con todos, somos sistema, nuestra vida no nos pertenece.

La sistémica nació hace menos de un siglo, a la vez que la cuántica. Ambas lo impregnan todo, **todo es sistémico y cuántico**, vibraciones en interacción.

Todo lo vivido, pensado o hecho crea frecuencias que bajan o elevan el colectivo, a través de la resonancia y de la creación o refuerzo de los campos mórficos.

Lo individual tiene sentido en su servicio a lo colectivo. **La decisión individual** ayuda a que lo colectivo fluya. El rechazo de tomar decisiones adultas torna lo colectivo en tragedia. La responsabilidad individual de cada uno es ineludible. Como lo dice Bert Hellinger y el holograma, sólo hay dos movimientos en la vida, uno hacia más, otro hacia menos, y en cada momento decidimos hacia donde vamos.

En esta imagen holográfica, producida por nuestro ADN cuántico, figura la fuerza de nuestro ser realizado, el ser que ha puesto sus decisiones al servicio de las fuerzas del amor, al servicio del presente, continuando el camino abierto por sus antepasados.

La dimensión **tiempo: todo se inscribe en la continuidad**

El espacio/tiempo nos permite ver las consecuencias de nuestros actos y tomar conciencia de la **presencia de ciclos**. Repetimos desgracias de un modo cíclico hasta que alguien es capaz de ver, sin imitar, honrar y soltar el pasado.

Poco a poco vamos entendiendo que nada de lo que ocurre es casual, todo nos muestra o nos pide algo. Todo es ciclo o aniversario.

Cuando asentimos y decidimos vivir el presente, en toda su incertidumbre:

Lo despedido se transforma en protector.

La fecha aniversario de desgracia, crueldad, fracaso o desgana, se transforma en fecha de recurso para el colectivo.

Lo repetitivo deja lugar a la creatividad. Las probabilidades de repetición del pasado, el encerrarnos en la partícula, es decir en la compensación arcaica, se sustituye por las nuevas posibilidades de la función de onda,

Todo está inscrito en campos energéticos, mórficos o morfogenéticos, limitantes o posibilitadores. No hay nada individual...

No existen ni el fracaso, ni el éxito, ni el karma, ni la salvación como realidades individuales.

Esto es la revolución del pensamiento, el nuevo paradigma que Bert Hellinger empezó a difundir de modo precursor y que la pandemia viene a instaurar.

A nivel individual vamos descubriendo que nuestros accidentes o nuestros baches se corresponden con ciclos anteriores no terminados, con sufrimientos, exclusiones o daños no asumidos que crean nuevos aniversarios de repetición, con campos mórficos limitantes que provocan nuestra imitación instintiva y con la resonancia de todos los que estén viviendo miedo, culpa, ira, envidia, vergüenza, rencor, deseo de venganza, etc.

Hasta que alguien mire este pasado con amor y respeto, se reconcilie con él y lo integre, y, desde ese momento, suelte el pasado y asuma su presente. La vida entonces le hace vivir un salto cuántico, un salto evolutivo, que va a trascender todo lo anterior, creando nueva resonancia y nuevo campo mórfico posibilitador.

Volviendo a las espirales que vivimos, el paso de un nivel a otro de la espiral significa reconciliación, integración y transcendencia del nivel anterior. Lo que permite que el nivel de la espiral ascienda en ciclos en los que la energía y la conciencia están en expansión.

Cada año en noche vieja, la pequeña espiral individual nos lleva a un nuevo nivel de conciencia. Este año se junta con la gran espiral de la evolución de la humanidad, marcada por la pandemia.

Coincide nuestro salto individual con un salto planetario. Nos permite expandir mas nuestra conciencia y colaborar en el alumbramiento de lo que emerge para toda la humanidad.

EJERCICIOS

Despedida de 2020

A nivel individual estamos vinculados a los anteriores y posteriores por un lado, y por otro, en comunidad de destino horizontal con mucha gente: empresa, familia, barrio, país, iglesia, etc.

Vivir en el asentimiento, la gratitud y la acción sana el pasado, refuerza lo positivo para todos los presentes y para los posteriores, transforma los campos mórficos. Los ciclos de sufrimiento se convierten en campos de apoyo de benevolencia, abundancia y éxito.

EJERCICIO Agradecer las bendiciones de 2020

Elegir tres alegrías o logros del 2020.

Para cada una agradecer mentalmente:

- a un ancestro,
- a los campos mórficos que la han apoyado,
- a los individuos actuales cuya resonancia ha permitido lograr esta alegría,
- a las personas que van a crecer gracias a la persona. Más que agradecerles, necesitan oír "¡Adelante, tú también puedes!"
- al adulto interior, que por sus decisiones, actos y compromiso ha permitido estos logros.

EJERCICIO Ver y agradecer las dificultades

Elegir un máximo de tres penas, sufrimientos, pérdidas, angustias o enfermedad,

Hacer el trabajo para cada una.

5 lugares:

- el dolor en el año 2020: asentir y acoger a ese dolor. Agradecerle ser el portal de un cambio.
- A alguien que te hizo daño, decirle: "ahora veo el daño que mis ancestros hicieron a tus ancestros."
- Aniversario de dramas que se repiten, en la que tu decisión interna fue "yo como vosotros", decirles: "os veo, todo ha terminado, vuestro sufrimiento ha dado sus frutos".
- Ciclos de compensaciones, en la que tu decisión interna fue "yo por ti", decir: "ya está todo pagado", "tú por ti, yo por mí".
- Resonancia con otros que lo están pasando mal: "veo tu dolor", "honro tu destino", "elijo la vida".

La persona irá alternativamente de su lugar a cada lugar, diciendo las frases sanadoras que correspondan.

EJERCICIO Las culpas y daño hecho.

Elegir tres situaciones en las que habéis hecho daño a alguien. Hacer el trabajo con todas a la vez, o con cada una según os parezca:

- A quien he hecho daño. Asumir la responsabilidad, las consecuencias y decidir reparar.
- Ver un perpetrador a quien imitas y decirle: "te amo. Todo ha terminado".
- La polaridad a la que te has entregado (social, política, religiosa, etc.) y decirle: "ya he crecido, asumo mi responsabilidad individual, me reconcilio con la otra polaridad".
- En conexión al Destino colectivo: "fue necesario, el daño que hice estaba al servicio, asumo las consecuencias individuales. Nos ha hecho crecer a todos."

EJERCICIO Yo y la pandemia

La pandemia nos saca de la ceguera individualizada: yo, mi ego, mi sentimiento de culpa, mis muertos, mi tribu, mi lucha. Provoca un cambio global. Recibirás la información que te corresponde.

Tres lugares:

- La persona
- La pandemia, presente en nuestras vidas desde marzo o abril.
- Detrás de ella hay otra catástrofe natural cuyo papel fue terminar con una era anterior.

La persona irá alternativamente a cada lugar.

Abrirse a 2021

EJERCICIO Lo que emerge con 2021.

Algo está emergiendo a nivel colectivo e individual. ¿Qué parte de lo colectivo está emergiendo en mí?

¿Qué necesita de mí como miembro interrelacionado con todos?

1. La espiral de la humanidad

Dos lugares:

- Lo que está emergiendo para la humanidad
- La persona

La persona irá en los dos lugares, para después honrar, agradecer y entregarse.

2. La espiral individual

Dos lugares:

- Lo que va a emerger en 2021 para la persona.
- La persona.

Después de sentir los dos lugares, la persona podrá asentir y honrar lo que le tocará en 2021, y luego agradecer poder participar en la transformación de la humanidad.

Con un gran abrazo cuántico, me despido. Seguimos entrelazados, y entre todos creando algo nuevo al servicio del amor en acción

Brigitte Champetier de Ribes